

Los epitafios del sepulcro de Carlos III el Noble

La circunstancia de la traslación del coro de la Catedral de Pamplona y la correspondiente colocación del sepulcro de Carlos III y doña Leonor, su mujer, en el centro de la misma, me ofrecen oportunidad para el estudio de sus epitafios que tienen la singularidad de todas sus fechas inexactas y cuyas transcripciones hechas por Garibay, Sandoval, Alesón, Yanguas, etc., presentan alteraciones y omisiones notables.

Para hacer un estudio ordenado, trataremos en primer lugar de la historia de las transcripciones de los epitafios y en segundo lugar de la inexactitud de sus fechas.

I. TRANSCRIPCIONES DE LOS EPITAFIOS

Los epitafios están esculpidos en las tapas de los doseletes que protegen las cabezas de las estatuas yacentes; el del rey, más extenso, continúa fuera de su doselete por todo el borde del túmulo. La escritura es minúscula gótica que conservó el dorado hasta nuestros tiempos.

Antes de historiar las copias dadas por diversos autores (1) presentamos la nuestra que difiere poco de la de Fernando de Alvarado (Arigita) que es hasta hoy la más perfecta que conocemos (2).

Epitafio del Rey:

† aqui, iaze, sepellido. el. de. buena, memoria, don karlos. IIII. Rey. de. nauarra. et. duc. de nemoux. descendient. en. recta. linea. del. emperador, sant. Karlos. magno, et. de. sant loys. Rey. de francia. Et recobro. en. su. tempo. vna. grant. part. de villas.

(1) Para no repetir en numerosas citas las obras de los diversos autores que tratan de los epitafios señalaremos de una vez los lugares principales de sus obras que hacen referencia a los epitafios.

(2) Guía del Viajero en Pamplona—Madrid, 1904; p. 44.

et. castillos, de. su. regno. que. seyan. en. mano. del. rey. de. Castilla, et. sus. tierras, de. francia. que. seyan. empachadas, por. los. reyes, de. francia. et. de. anglaterra. Este. en. su. tiempo, ennoblescio. et. exalco. en. dignidades, et. honnores. a. muchos, ricos, hombres. Cauailleros. et. hijos. dalgo, naturales, suyos. Et. fezo. muchos. notables, hedificios. en. su. regno. Et fue. muy. piadoso. et misericordioso. Et. Regno. Rey XXXVIII aynnos. Et. fino. lo. VIII. dia. de. septebre. del. ayngo. de. mil. cccc. et. XXVI.

El primero que publicó una transcripción de este epitafio fué Sandoval (3). al que copian directa o indirectamente Alesón (4), Yanguas (5) y últimamente Altadill (6), y J. Yáñez (7).

Aparte de leves inexactitudes de copia, omite Sandoval la numeración de Carlos (III), escribiendo simplemente "don Carlos Rey de Nauarra"; pero lo más grave es la omisión de toda la data de la muerte del Rey, desde "et fue. muy. piadoso...", sin dar ninguna explicación de tan importante omisión, motivada, al parecer, por encontrarla equivocada.

Epitafio de la Reina:

† aquí. iaze. sepellida. la. reyna. dona. leonor. infanta. de. castilla. muger. del. rey. don. Karlos. IIII. qui. dios, perdone. la. qual. fue. muy. buena. reyna. sabia. et. deuota. et. fino. V.º dia. de. marco. del. ayngo. de. mil. cccc. et. XVI. et. rogat. dios. por. su. alma.

Garibay fué el primero que publicó la copia del epitafio de la Reina (8), y la adoptaron Sandoval, Alesón, Yanguas y Altadill.

La transcripción de este epitafio no padece omisiones tan importantes como la del Rey; no omite la data de la muerte de la Reina que Garibay, Sandoval y Yanguas aceptan por verdadera; pero cambian la numeración que lleva Carlos y escriben "Carlos el Tercero", corrigiendo al epitafio.

En ambos epitafios aparece escrito Karlos IIII, pero la mayor parte de los transcritores o eliminan la numeración o transcriben como queda indicado. Alesón atribuye la numeración de Carlos

(3) Catálogo de los Obispos...—Pamplona, 1614; fols. 109 rº y vº: 108 vº

(4) Anales del Reyno de Navarra.—Pamplona, 1766; t. IV, págs. 382 y 334

(5) Diccionario de Antigüedades de Navarra, t. IV, págs. 274-275.

(6) Geografía del País Vasconavarro; t. I, pág. 762.

(7) Revista "Príncipe de Viana", núm. 2.º, pág. 33.

(8) Compendio Historial...—Barcelona, 1627; t. III: págs. 366 y 346.

en la inscripción a yerro del cincel; pero a nosotros nos extraña que el yerro se repita en los dos epitafios.

Garibay se inclina preferentemente a creer que el error procede de la ignorancia del autor. A nosotros nos parece más probable que el autor llamó a Carlos el Noble, Carlos III por considerar a "sant. Karlos. magno" (9) como dominador de parte del territorio del posterior Reino de Navarra, e incluirlo en consecuencia en la lista de los Carlos que reinaron en Navarra.

Esta explicación ya la apuntó Garibay, pero se inclinó decididamente por la opinión ya expuesta de la ignorancia del autor.

Hasta mediados del siglo XIX nadie, que nosotros sepamos, leyó completos los epitafios. Madoz escribe en su Diccionario: "Nadie lo ha copiado completo hasta que en agosto de 1848 lo limpió y copió con toda exactitud el capellán don Fermín de Galarrreta" (10).

Madoz trasladó la copia a su Diccionario; ésta respeta la numeración de Carlos y toda la data de su muerte, pero incurre en algunas inexactitudes como cuando lee: "...empera. de Sant. Karlos. magno..." por "emperador. sant. Karlos. magno".

El que mejor ha transcrito los epitafios hasta la fecha, con ligerísimas inexactitudes, es el señor Arigita en la obra arriba citada. Afirma dicho escritor que en su tiempo (al escribir su "Guía" en 1904) conservaban los epitafios el dorado de las letras y que con la restauración del mausoleo efectuada con ocasión de su traslado a la cocina del claustro en 1902 habían quedado completamente legibles. Sospechamos que el haber cambiado varias veces de emplazamiento en estos últimos años y los consiguientes retoques y limpiezas acabaron por "limpiar" también el oro.

II. LAS FECHAS DE LOS EPITAFIOS

Son todas erróneas: la de la muerte de la Reina, la de la muerte del Rey y la implícita del comienzo del reinado de Carlos III cuya duración expresa.

(9) "sant. Karlos. magno".—El antipapa Pascual III a instancias de Federico I Barbarroja inscribió a Carlomagno en el catálogo de los Santos. Los Papas legítimos que vinieron después conocieron y toleraron el decreto de canonización. A partir de este decreto cierto número de iglesias en Alemania, Francia y aun España adoptaron su culto, celebranacer de que Carlomagno reúne los requisitos para reinando Luis XI. fue declarado patrono de Francia. Benedicto XIV en su famosa obra "De servorum Dei Beatificatione..." lib. I^o cap. IX. sostiene el parcer de que Carlomagno reúne los requisitos para ser considerado Beato.

(10) Diccionario geográfico...—Madrid, 1849; t. XII, p. 647.

a) **Fecha de la muerte de la Reina.**—La muerte de la Reina, según el epitafio, acaeció en 1416: "**...et. fino. Vº. dia. de marco, del ayno. de mil. cccc. et. XVI...**" Siguen la fecha del epitafio Garibay, Sandoval, Oyenart (11), y modernamente Desdevises du Dezert (12). Pero estos autores basados solamente en el epitafio, al cual aluden, no pueden deducir legítimamente que muriera la Reina precisamente en 1416 del cómputo actual o de la natividad, porque en aquel entonces se empleaban en Navarra, para fechar los documentos e instrumentos públicos, dos cómputos, el de la Encarnación y preferentemente el de la Natividad; y no sabemos qué cómputo siguió el autor de los epitafios y de consiguiente la equivalencia del 5 de marzo de 1416, que en el cómputo de la Encarnación equivaldría a 1417 de la Natividad.

Nosotros podemos demostrar que la Reina Leonor murió en 1415, mediante la prueba que aduce el P. Alesón y con otros documentos del Archivo de Comptos que aducimos nosotros.

El analista de Navarra (13) cita unas memorias que se hallaban en el archivo municipal de Olite en los Libros antiguos de su Ayuntamiento que dicen así: "El año del **nacimiento** del Señor mil quatrocientos y quince, dia miércoles, veinte y siete de febrero a las ocho horas de la noche la muy excelente Princesa Doña Leonor... en la cámara mayor de su palacio de Olite pasó de esta presente vida, hallándose presente el Rey don Carlos su marido..." Siguen numerosos detalles de la vela del cadáver en Olite, y su traslado y enterramiento en Pamplona ,(14).

Esta fecha presentada por Alesón podemos confirmarla nosotros con una cédula de Carlos III fechada a 23 de mayo de 1415 (14). Es un mandamiento de Carlos III a sus gentes de comptos en el que alude a ciertas joyas empeñadas de su mujer ya difunta "la Reyna nuestra compaynera **a qui Dios aya**". Las gentes de comptos en otro documento anejo al citado cumplen su mandato a los dos días del primero, con fecha "anno millessimo cccc XV, XXV dia de mayo." Podemos confirmar también hasta el día de la semana de la muerte de la Reina, miércoles (27 de febrero), expresado en las memorias del archivo de Olite; en efecto el año

(11) Noticia de las dos Vasconias.—Trad. del P. J. Gorosterratzu; p. 262.

(12) Don Carlos d'Aragón, Príncipe de Viane; p. 91.

(13) Annales... t. IV, pág. 333.

(14) En el Testamento de la Reina otorgado en 1414 (Comptos, Caj. 104, n.º 8) dice así: "...et mando que me entierren en abito de sant francisco dentro en la sepultura, et encima de la sepultura que esté mi figura en vestiduras reales que no tenga abito saluo el cordón de sant francisco que tenga tenido". No fué respetada esta cláusula, pues su efígie no lleva cordón franciscano.

1415 cayó el domingo de Pascua en 31 de marzo, siendo por consiguiente miércoles el 27 de febrero.

b) **Fecha de la muerte del Rey.**—La fecha de la muerte del Rey que el epitafio pone en 1426 no es seguida por ninguno de los autores que adoptaron la de la Reina basados precisamente en el epitafio de la misma. El del Rey dice así: "**...et. Regno. Rey. XXXVIII aynnos. Et. fino. lo. VIII. día de. septebre. del aynno. de. mil. cccc. et XXVI**".

Garibay, Sandoval, Oyenart. Alesón y todos los autores modernos ponen la muerte del Rey en 1425, fecha que nosotros podemos confirmarla con abundantes documentos del archivo de la Cámara de Comptos. En efecto, desde el 18 de septiembre de 1425 aparecen doña Leonor y don Juan, su marido, despachando cédulas reales en las que aluden repetidas veces a su ya difunto padre (16).

Respecto a la **duración del reinado** de Carlos III es casi exacta la que da el epitafio, de 38 años. Para verificar la duración exacta del reinado de Carlos III se impone fijar el comienzo de su reinado que muchos autores determinan erróneamente. Garibay, Sandoval y Oyenart ponen el comienzo del reinado en enero de 1386 de la Natividad. Ciertamente hay una base aparente para fijar esta fecha, pues en el Archivo de Comptos, según referencia del Padre Alesón (17), hay una memoria que comienza: "Costa del obsequio y enterramiento del Rey Don Carlos el Padre (II), que fino el primero de enero de 1386".

Pero como por un lado hay documentos de Carlos II desde el 29 de marzo hasta diciembre de 1386 (18); y, por otro, desde enero hasta el 25 de marzo del mismo año firma las cédulas el ya Rey Carlos III (19), el cómputo seguido en estos documentos es el de la Encarnación, y, por consiguiente, Carlos II murió en enero de 1386 de la Encarnación, equivalente a 1387 del cómputo actual.

Confirma todo esto el testimonio del más alto valor de su confesor y testamentario Fray García Eugui, obispo de Bayona (20),

(15) Comptos, caj. 115, n. 54.

(16) Comptos. Caj. 124, ns. 22, 23, 25, etc.

(17) Annales... t. IV, pág. 243.

(18) Comptos. Caj. 52, ns. 31, 35, 38, 42, 43, 47, etc.

(19) Comptos. Caj. 52, ns. 2, 6, 7...

(20) Crónica General de España (publicada en Anales de la Universidad de Chile); pág. 304. El editor de esta Crónica G. de Eyzaguirre y Rouse confundiendo los años de la Era hispánica con los años del cómputo actual, hace del prólogo de m edición una serie de desacierto» de que en su día trataremos.

el escribir en su Crónica General: "Don Carlos de Nabarra murió en Pomplona... el ayño que andaba la **era** en mil cccc XXV"; es decir en el año 1387 del cómputo actual.

Yerran, por consiguiente, Garibay, Sandoval y Oyenart que ponen la muerte de Carlos II en 1386 del cómputo de la Natividad, y así se comprende que extiendan el reinado de Carlos III a 39 años, 9 meses y 7 días (1 enero 1386-8 septiembre 1425); lo que no se comprende en Alesón (21), el cual fijando el comienzo del reinado de Carlos III en 1387, y su muerte en septiembre de 1425, afirma que duró 39 años, 9 meses y 7 días, cuando no son más que 38 años, 8 meses y 7 días los que efectivamente duró el reinado de Carlos III.

El autor del epitafio, al afirmar que murió el Rey en septiembre de 1426 y que reinó 38 años supone implícitamente que empezó a reinar en el último tercio de 1388, es decir, atrasa el comienzo de su reinado cerca de dos años.

Como conclusión del estudio de las fechas equivocadas de los epitafios se desprende la duda de que fuera un contemporáneo de Carlos III y especialmente el autor del sepulcro (Janin Lhome de Tournay) el que esculpiera los epitafios, pues consta su permanencia continuada en Navarra desde 1411 hasta más allá de 1439, trabajando primero al servicio del Rey, y, después, como maestro mayor de las obras de la Catedral de Pamplona (22).

P. Germán DE PAMPLONA, O M C.

(21) *Annales*, t. IV, pág. 143.

(22) *Comptos*, Caj. 99, a. 44; y *Arch. Catedral, Arca fabricae*, n. 26.